



EL CONTRAPUNTO

ISABEL
SAN SEBASTIÁN

RUFINO O LA DESVERGÜENZA

En los Años de Plomo los portavoces de ETA tuvieron más protagonismo que sus víctimas. La Historia se repite

HE tenido que combatir las náuseas para no vomitar leyendo las declaraciones de Rufino Etxebarria, terrorista condenado en firme por pertenecer a ETA, hoy elevado a la categoría de «la voz más autorizada de la izquierda abertzale» por la desmemoria, ignorancia, estupidez, inmoralidad o cobardía de una buena parte de la profesión periodística.

Clama al cielo, a la razón y a la decencia que sea él, precisamente él, quien asuma el papel de interlocutor político, habida cuenta de que fue él, precisamente él, quien redactó desde Herri Batasuna la célebre «ponencia oldartzen» que, a mediados de los noventa, supuso una condena a muerte para decenas de políticos asesinados a sangre fría por no ceder a las exigencias separatistas de este sujeto y sus compinches. Decía así su sentencia sumarísima:

«El día que un tío del PSOE, PP o PNV va al funeral de un txakurra (perro, policía o guardia civil, según la jerga etarra) o cien y se le llena la boca de palabras de condena y lágrimas de cocodrilo, no ven en peligro su situación personal y asume este tipo de ekintzas (acciones, atentados), pues están hechos una piña en contra de nuestros derechos

como Pueblo. Pero el día que vaya al funeral de un compañero de partido, cuando vuelva a casa quizás piense que es hora de encontrar soluciones o quizás le toque estar en el lugar que estaba el otro, en caja de pino y con los pies por delante».

Dejando al margen el nivel educativo e intelectual que refleja ese lenguaje, el texto deja en evidencia el espíritu «democrático» que inspira a este matón del hacha y la serpiente, ahora rehabilitado por la ceguera colectiva de una sociedad hastiada de sangre, cuya resistencia a la intimidación parece haber cedido antes que la determinación asesina de los sicarios de la banda aleccionados por Rufino. «El PP no quiere aceptar el nuevo tiempo político que vive el país... Sigue atrincherao en el pasado y no quiere abordar el nuevo tiempo de soluciones que demanda la sociedad vasca», nos dice hoy este apóstol del tiro en la nuca, revestido nuevamente de legitimidad merced a la traición de un Partido Socialista, que ha actuado exactamente como Etxebarria previó que haría. ¡Gran noticia! Menos mal que al menos algunos (el PP, UPN y UPyD) se niegan a inclinar la cabeza ante los servidores del terror. Esperemos que su perseverancia no se vea traicionada nuevamente en el futuro por la debilidad de un Ejecutivo dispuesto a hincarse de hinojos ante una banda mafiosa y, en el mismo gesto, poner de rodillas a España.

Durante aquellos Años de Plomo cuyo verdadero rostro, el de las víctimas abandonadas a su suerte, retraté en un libro que marcó mi compromiso impercedero con ellas, los portavoces de ETA disfrutaron de un protagonismo muy superior al de las viudas y los huérfanos. Hoy la AVT, Covite, el Foro de Ermua y todos los que individual o colectivamente nos manifestamos contrarios a esta farsa del «proceso» somos tachados de intransigentes, revanchistas imbuidos de odio y «enemigos de la paz». Ellos, en cambio, gobiernan ayuntamientos como el de San Sebastián, predicen en todas las plazas su fórmula para la «resolución del conflicto político» y hasta pueden ganar las próximas elecciones vascas. La Historia se repite.